

DATOS SOBRE JOSÉ MARIA ARRARTE Y NIETO

Don José María de Arrarte y Nieto era de una familia de origen vasco, cuyos antecesores actuaron a principios del siglo XIX en el sitio de Zaragoza y que mas tarde se radican en Santander (donde aun viven otros descendientes) y allí fundaron una casa de objetos marinos ya que algunos de sus miembros fueron marinos.

Hay un viejo grabado que reproduce la ejecución del patriota Don Ramón Pintó y al fondo, en una vista del puerto, se ve una fragata partiendo. Esa fragata estaba mandada por el padre de D. José María el cual acababa de llegar a Cuba. Otro miembro de esa familia murió siendo capitán de barco, en el naufragio de un barco de la Compañía Naviera en la costa sur.

Otros se radicaron en la América del Sur.

Don José María de Arrarte vino a Cuba por el año 1851 y se radicó en Trinidad; pasando años mas tarde a La Habana donde se casó con una cubana, Doña Carmen Peláez y Medina, que a su vez descendía, por su padre, de una muy antigua familia habanera de médicos, y por su madre de aquel célebre arquitecto gaditano Don Pedro Medina que trabajó en la construcción de la Cabaña con el Ing. militar Don Silvestre Abarca, y también en las obras del Palacio de los Capitanes Generales y en la Catedral.

Arrarte se destacó en las finanzas, ya que dedicó muchos años a los negocios bancarios, terminando su carrera cuando se vendió el Banco de Comercio, del cual era Director, al Royal Bank of Canada, en el que figuró como Consejero.

Escribió una Aritmética Mercantil, y como periodista fue colaborador en materias económicas de El Economista (francés), El Co-

mercio, cuando la dirigía Wilfredo Fernández, también colaboró en El Diario Español.

Fué Delegado general de la Cruz Roja Española en Cuba y habilitó en Regla unos hospitales para recibir los millares de soldados que venían heridos o enfermos en los almacenes de la compañía del ferrocarril de Cárdenas a Júcaro del cual era administrador. Por sus trabajos filantrópicos recibió varias distinciones y condecoraciones francesas y españolas.

Trabajó toda su vida en Cuba, donde se hizo querer por su buen carácter, de cubanos y españoles; conoció a Maceo y fué amigo de Don Tomás Estrada Palma y de Mendive. En tiempos de la Presidencia de Don Tomás llamado por este lo visitó en varias ocasiones para informarle sobre materias económicas.

También escribió sus Memorias y publicó además otro libro con los trabajos de la Cruz Roja Española en Cuba.

Cuando España tuvo que retirarse de Cuba al acabarse la Guerra fue la primera persona que se encargó de los asuntos oficiales hasta que llegó el primer cónsul de carrera.

